

Fernandez Perez (D. Manuel)

81-9-1^{er} 29

Ca 2571
(29)

Discurso

Leido en la facultad de Medicina de la
Universidad Central, en el ejercicio para
el grado de doctor en dicha facultad.

Por el Licenciado

D. Manuel Fernandez Perez

1872



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

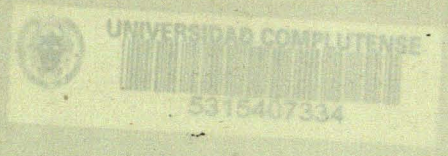


5315407334

1. 3

«Importancia de la Fisiología»,
«en el estudio y práctica de la»,
«Medicina»

1882
b 18827676



[Faint handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side]

[Faint handwritten number: 18027670]

[Faint handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side]

Yltimo for:

Lo es mi animo, al tomar por
tema de mi discurso, el punto que
he indicado, el presentar profundas
cuestiones fisiologicas, ni mucho menos
el discutir las, y dar mi dictamen so-
bre ellas. Porque ni tengo el numero
de conocimientos suficientes, ni para
ello me creo competente.

Unicamente (contando de esta
mano, con la indulgencia) de los ilus-
trados profesores que componen el tri-

bunat que, me dispensarían las muchas faltas que pueda cometer) lo que me propongo es: exponer algunas razones y algunos hechos que, demuestren la importancia y la utilidad que esta ciencia tiene para el estudio y para la práctica de la medicina.

Hecho esta salvedad dare principio a mi tarea.

Todas las ciencias, tanto para su estudio como para su aplicación, necesitan del concurso de otras ciencias hermanas suyas, ó que están intimamente relacionadas con ellas. Y tal la relación de intimidad que entre casi todas las ciencias existe, que puede decirse, que

las unas sin el concurso que las prestan las otras, nada serían.

Son como los eslabones de una cadena, que todos unidos la constituyen, pero que aislados entre sí no pueden componerla.

Si á cualquiera ciencia le despojásemos de todos aquellos conocimientos, que corresponden á las demás, nos encontraríamos, con que aquella ciencia casi había desaparecido. Nos sucedería lo que con la cadena, que nos encontramos con un eslabón aislado que de muy poco ó de nada nos serviría.

La medicina lejos de hallarse exceptada de esta regla general, es quizá la que mayor número de ciencias auxilia-

hacerse necesarias) ó mejor dicho todas ellas son sino de imprescindible necesidad, al menos de una utilidad innegable para su estudio. Porque ninguna de ellas ha dejado de ser atribuído con su grande ó pequeña piedra para la construcción del gran edificio de la ciencia médica. Y hasta los días están allegando nuevos materiales con los que sin cesar se aumenta el ancho campo de la medicina.

Desde sus primitivos tiempos la medicina compere ya á ser la agrupación de todas las demás ciencias.

La medicina, entonces, era solo ejercida por los sacerdotes de los antiguos templos y por los filósofos, que eran los que reunían en sí todos los conocimientos

que en aquella época se poseían relativos á las ciencias y á las artes.

Desde entonces hasta nuestros días, de todas las que se han ido formando ninguna ha dejado de prestarle su concurso.

La anatomía describe una descripción exacta de todos los tejidos, de todos los aparatos que constituyen la organización del cuerpo humano. La fisiología que nos da á conocer las leyes de la naturaleza y las propiedades físicas de los cuerpos. La Química poniendo nos de manifiesto, todos los elementos que entran á formar los diferentes sólidos, líquidos y gases de la economía y en que proporción) así como también los diferentes fenómenos quími-

los que en ella tienen lugar.

La Historia Natural suministrando
nos sus conocimientos sobre los tres
grandes reynos de la naturaleza,

La Geografía las matemáticas &c. &c.
Todas prestan sus grandes recursos
al medico.

Pero hay una sin la cual el me-
dico no puede dar su peso en su ex-
ercicio tanto en su estudio como en
su practica. Esta es la Fisiología,

La ciencia que nos da á conocer la comple-
tísima organización del cuerpo hu-
mano. Cuesta es que la anatomia
nos da á conocer tambien esta organiza-
ción. ¿Pero de que nos serbia este
conocimiento? ¿de que nos
serbia tener un conocimiento exacto

de todos los organos, de todos los aparatos,
tal cual se presentan en el hom-
bre muerto, que es como los estudia
la anatomia, sino viniera en nuestro
auxilio la Fisiología, dando nos á cono-
cer de que funciones estan encargados
todos estos organos, y que relaciones
existen entre las funciones desempe-
ñadas por unos y las desempeñadas por
otros, para poder apreciar si una de
ellas alterada una puede ser causa de que
se alteren otras desempeñadas por or-
ganos mas ó menos distintos del pri-
mero que se altera?

La Fisiología nos pone de ma-
nifiesto, todos estos organos, todos estos
aparatos, pero en el hombre vivo, nos
presenta á la organización. ¿funcion

mundo; pero funcionando de una manera regular, normal, tal cual se verifica en el hombre sano.

¿Y como habríamos de conocer el hombre enfermo? ¿Como habríamos de conocer si una función se encuentra alterada, si no sabemos de antemano como se verifica en el estado normal, si antes no estudiamos al hombre en estado de salud y de que manera se verifican en él todas sus funciones.

De tal importancia es este estudio que sin él no podríamos formular un diagnóstico seguro.

Muchas de las lesiones orgánicas y de las alteraciones que sufren los diversos aparatos de la economía no tenemos otro medio de apreciarlos que

rente la vida del enfermo, que la observación detenida de los cambios o alteraciones que hayan sufrido las funciones, por ellas desempeñadas, comparandolas con las que se verifican en el estado normal o fisiológico.

Muchos de los fenómenos patológicos que se ~~presentan~~ presentan en las enfermedades no podríamos comprender como se verifican, sino fuera por los ensayos y experimentos que la Fisiología ha hecho, sirviéndonos su conocimiento para hacer el diagnóstico y establecer el plan terapéutico mas adecuado.

Tomemos, por ejemplo: en la diabetes sacarina ó glucosuria, sea abundantiísima cantidad de azúcar que se encuentra en la orina, que es de donde toma el

nombre esta afeccion).

Por la fisiologia sabemos que una de las funciones del higado es la elaboracion del arucar de uva (o que sea) tomando para ello, del torrente circulatorio y del aparato digestivo los materiales necesarios, siendo las sustancias fermentables las que en mayor grado sufren esta transformacion, y fundadas en esto, prohibimos a estos enfermos la alimentacion con las peculas, y les ordenamos una exclusivamente aroides, privandolos por este medio de uno de los mas poderosos origenes del arucar.

Por los experimentos hechos por los fisiologos, podemos venir en conocimiento de las causas de esta afeccion (produccion) del arucar.

Haciendo una puncion en el plano inferior del cuarto ventriculo (bulbo raquideo) entre las raices de los nervios acusticos y las de los nervios gastricos, es tal el cabo de una hora la cantidad de arucar, que se encuentra en la sangre, que no parece sino que ha been ingerido, descargandose luego de ella por medio de las secreciones.

Lo cual prueba, que una excitacion del bulbo raquideo, (por que no es otra cosa la puncion) transmitida al higado por la medula espinal y por la rama del gran simpatico, puede ser la causa de este estado patologico.

Por la fisiologia sabemos tambien, que todo el arucar elaborado

por el hígado, para el torrente de la circulación donde combinándose con el oxígeno de la sangre, sufre una combustión, pero para que esta oxidación se verifique, es necesario en la sangre la presencia de los carbonatos alcalinos, y que la falta de estos, puede ser causa de que esta no se verifique, acumulándose en la sangre una cantidad enorme de ácidos que luego se eliminan por la orina.

Entiendo en esto, precisamente fundado el tratamiento por los alcalinos.

Lo mismo que nos sucedería en este caso, ignorando todas estas razones fisiológicas, nos acontecería en otros muchos. En las lesiones de la médula nos sucedería que no comprendiéramos

el porque en unas ocasiones se encuentra paralizado el movimiento en una región, mientras la sensibilidad se conserva intacta y en otras por el contrario, era la sensibilidad la que se encontraba abolida y el movimiento el que continuaba; viendo así que aquella región estaba solo animada por ramos y filetes nerviosos, procedentes todos ellos de un mismo nervio raquídeo. Pero por la fisiología sabemos también que estos nervios están compuestos por dos clases de fibras y que cada una de ellas está encargada de diferente función.

Las unas provienen de la parte anterior de la médula y son las que están encargadas del movimiento, y las otras pro-

vienen de la parte posterior y lo están de la sensibilidad.)

Y con esto ya; no solo nos damos explicacion del fenomeno, sino que esto por sí solo nos sirve para poder determinar si la lesion reside en la parte anterior ó posterior de la medula ó en las dos, segun que se encuentre suspendida una ó otra funcion ó lo están las dos á la vez.)

Si de la misma manera que en los examinados estos dos casos, nos pararamos ó hacemos con detencion, de todos los que se pueden presentar, nos encontraríamos, conque, en ninguno de ellos, nos dejase la fisiología de proporcionar los conocimientos necesarios, para explicar-

nos el modo de ser de todos ellos y pudiesamos comprender de que modo se verifican, los diversos fenomenos que en los diferentes casos se nos presentasen, viniendo muchas veces por este medio, á mas exacto, el tratamiento mas racional y mas adecuado á la enfermedad que nos propusieramos combatir.

Desde que Richat á principios de este siglo, aperturando el estudio de la fisiología del camino, (por decirlo así) de las hipotenis; que hasta entonces, habia seguido, le dirigió por el mucho mas seguro de la experimentacion y de los hechos, todos los demas fisiólogos hasta nuestros dias, no dudaron en seguir este nueva senda, y auxiliándose de la fisi-

ca y la Química (ciencias hermanas de la Fisiología) como ~~una~~ una larga serie de análisis y de experimentos que, ha venido a dar por resultado el colocar a esta ciencia, á una altura suficiente á satisfacer las necesidades de la Medicina.

Si bien es cierto que aún hay órganos, como el bazo, timo y capsulas suprarrenales, acerca de cuyas funciones, nada ha podido descubrir; en cambio ha llegado á una altura prodigiosa en otros órganos mas importantes para la vida.

En la parte que corresponde á la nutrición, nos da una descripción tan detallada y minuciosa de las funciones desempeñadas por todos los or-

nos, que están encargados de ella, que merced á los ensayos y experimentos hechos podemos seguir á las sustancias alimenticias, en todo el largo trayecto que recorren, hasta incorporarse al torrente circulatorio, obviando los diferentes cambios y transformaciones que sufren, así como también las reacciones químicas que tienen lugar en el tubo digestivo hasta quedar en aptitud de poder ser absorbidas, pudiendo observar que elementos de estas, son los que entran á formar parte de la sangre, suministrándose á los tejidos para reparar las incessantes pérdidas que estos sufren.

Si viéndonos este estudio de muchos cuando necesitamos introducir en la economía algunos de estos elementos, para

poderlo hacer, de la manera que mas facilmente sean absorbidos y que no formen con los demas elementos combinaciones quimicas, que les hagan variar de propiedades, danltonos un resultado muy diferente del que nos propusieramos.

Muchisimas mas son las razones que se podien educir para demostrar la importancia que tiene esta ciencia no tan solo para el estudio de la Medicina sino tambien para su practica.

En muchos casos nos encontramos a la cabecera de un enfermo al que estamos asistiendo en una enfermedad que ya tenemos diagnosticada y la presencia de ciertos sintomas o de ciertos fenomenos que observamos en el

nos hacen creer en la existencia de una nueva enfermedad. Pero consultando la fisiologia, nos encontramos, aunque aquellos nuevos sintomas y fenomenos que se han presentado, no son otra cosa sino alteraciones que han sufrido otras funciones desempeñadas por organos distintos del que es asiento de la afeccion, pero que son consecuencia de las alteraciones que han sufrido las del primero, con el que esten relacionadas.

Y pues estudio este, que no podemos menos de conocer la gran importancia que tiene; Y de la misma manera que en nuestra practica tenemos que estar consultando, constantemente las obras clinicas y de teraputica, tambien debemos a cada paso,

consultas las obras de Psicología) que
ademas de contribuir en gran parte
con los conocimientos que nos sumi-
nistran á esclarecer el diagnóstico, en
muchas ocasiones tambien nos he
antes he indicado nos marca el tra-
tamiento mas racional)

« He dicho. »

Manuel Fernandez Perez

Madrid 14 de Mayo de 1842